

LA EVALUACIÓN EN EL ENFOQUE PROFESIONALIZANTE: UNA HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL DEL DOCENTE

ANA SILVIA LÓPEZ CRUZ
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: La evaluación es uno de los elementos esenciales del proceso de enseñanza y aprendizaje pues proporciona al docente información relevante y útil no solo para asignar una calificación sino también para replantear objetivos y metas que no se hayan logrado en un determinado período de aprendizaje. Dentro del enfoque profesionalizante que sustenta a los programas de las unidades académicas de las maestrías en preescolar y primaria que oferta la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, (BECENE) sería deseable que la evaluación se constituyera como un instrumento para potenciar el desarrollo profesional del docente, sin embargo, resulta interesante cuestionar qué tanto las prácticas de evaluación que se realizan en las aulas de posgrado de dicha institución se acercan a este ideal, logrando así la concreción del enfoque anteriormente citado.

La investigación que se está realizando se inscribe en el enfoque de métodos mixtos y se desarrolla en dos etapas, sin embargo en esta ponencia se presentan solamente los resultados de la primera fase del estudio.

El objetivo es describir las prácticas de evaluación que se realizan en el posgrado; en un segundo momento se pretende elaborar una propuesta que sirva como referente a los asesores de las diferentes Unidades Académicas acerca de la forma en que se podría utilizar la evaluación como una herramienta para potenciar el desarrollo profesional de los profesores estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Prácticas de evaluación, Posgrado, desarrollo profesional, enfoque profesionalizante.

Introducción

La evaluación en los enfoques más actuales está considerada como una oportunidad para aprender, Sanmartí (1998) la define como un proceso de regulación continua en el cual el propio alumno tiene la facultad de detectar sus fortalezas y áreas de oportunidad con el fin de ir autorregulando su propio proceso de aprendizaje. En palabras del autor:

Aprender implica pues identificar obstáculos y regularlos, es decir, evaluar. Por ello la evaluación tiene la función de motor del aprendizaje ya que, sin evaluar-regular los aciertos y los errores, no habrá progreso en el aprendizaje de los alumnos, ni acción efectiva del profesorado. Por ello se puede afirmar que enseñar, aprender y evaluar son en realidad tres procesos inseparables (p.5).

Sin embargo, esta noción de la evaluación como aprendizaje no siempre llega a concretarse en la realidad de las aulas, pues aún persisten concepciones que no rebasan la idea de la evaluación como calificación.

En el presente escrito se presentan los resultados parciales de la investigación, en la primera parte se describen algunos antecedentes que dieron origen a la necesidad de indagar sobre la temática en cuestión. Más adelante se enuncia la metodología que orientó el estudio, así como los participantes en el mismo. Un tercer apartado muestra las primeras interpretaciones a partir de la información obtenida hasta este momento y algunas conclusiones preliminares dan cuerpo a la parte final del escrito.

La evaluación: un área de oportunidad en el posgrado de la BECENE

La BECENE de S.L.P., institución en la cual se llevó a cabo la primera fase de la investigación, realiza de manera semestral acciones correspondientes al programa de Seguimiento y Evaluación a las Unidades Académicas, el cual tiene como finalidad identificar aspectos que requieren fortalecerse para el logro de la concreción del enfoque profesionalizante, el cual se orienta al desarrollo de la profesionalización del docente a partir de la reflexión sobre su propia práctica para transformarla. Según Fernández Pérez (2003) la profesionalización es un proceso permanente que adquiere mayor eficacia si se institucionaliza un esquema cimentado en tres pivotes claves: el perfeccionamiento, la investigación en el aula y el análisis de la práctica escolar por los propios profesores. Así pues, se esperaría que la evaluación no solamente fuera útil para que el asesor de una Unidad Académica reorientara el rumbo de su quehacer docente, sino que también ofreciera a los profesores estudiantes la posibilidad de regular su aprendizaje.

Uno de los aspectos recurrentes que se detectaron a partir de la realización del seguimiento y evaluación a los programas académicos en varios semestres fue

precisamente la ausencia de un proceso sistemático de evaluación que permitiera a los docentes reflexionar sobre su propio aprendizaje y plantearse metas a partir de ello, por lo cual surgió el interés de indagar acerca de la forma en que se evalúa en las aulas de posgrado de la BECENE y si las prácticas y estrategias que utilizan los asesores responden a la intención de favorecer el desarrollo profesional de los docentes estudiantes.

Un acercamiento a las prácticas de evaluación en el posgrado de la BECENE

Las preguntas que orientaron la primera fase de la investigación fueron:

¿Cuáles son las prácticas de evaluación que se realizan en el posgrado de la BECENE?

¿Qué estrategias e instrumentos utilizan los asesores de las Unidades Académicas en el posgrado de la BECENE?

¿En qué momentos y con qué finalidad se evalúa?

Los objetivos planteados para dar respuesta a estos cuestionamientos fueron:

1. Describir las prácticas de evaluación que se realizan en las maestrías en educación preescolar y en educación primaria en la BECENE.
2. Identificar qué estrategias e instrumentos de evaluación utilizan los asesores de las diferentes Unidades Académicas.
3. Identificar cuáles son los momentos y finalidades de la evaluación

El camino a seguir

El enfoque que orientó la investigación fue el de métodos mixtos, con un diseño de tipo secuencial exploratorio. El enfoque mixto se basa en el paradigma pragmático, el cual evita asumir posturas de *verdad* y *realidad* que muchas veces se adoptan en los enfoques cuantitativos y cualitativos. La relación investigador-participante en este enfoque es interdependiente por lo cual se reconoce la influencia de la subjetividad del investigador.

Escenarios y actores de la investigación

La investigación se llevó a cabo con la colaboración de un equipo de trabajo conformado por egresados de las maestrías en educación preescolar y primaria, los participantes fueron los asesores y alumnos de 10 unidades académicas del primer y tercer semestre en el ciclo escolar 2011-2012. La selección de los participantes fue intencionada ya que nos interesaba conocer las prácticas de evaluación de todas las unidades académicas que se impartían en ese momento.

Los instrumentos para aproximarse a la realidad

En el proceso se utilizaron técnicas e instrumentos correspondientes tanto al enfoque cuantitativo como al cualitativo, por tal motivo se hizo uso de una encuesta aplicada vía plataforma *moodle*, cuestionarios, entrevistas, registros de observación, análisis de planeaciones de los asesores de las unidades académicas y *focus group* entre otras.

La evaluación, ¿herramienta pedagógica para el desarrollo profesional del docente?, primeras interpretaciones

Para el análisis de los datos se establecieron las siguientes categorías:

¿Qué piensan los docentes y los alumnos respecto a la evaluación?

Algunos autores sostienen la idea de que las concepciones que el docente posee con respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje pueden influir en su actuar cotidiano, tal como lo expresa San Martí (1998): “Existe un gran número de concepciones sobre la evaluación, generalmente implícitas, que condicionan fuertemente la mayoría de los comportamientos del profesorado. Es importante por ello identificar dichas concepciones, analizarlas y considerar posibles alternativas” (p.2)

De ahí la importancia que en este estudio se brindó al análisis de las concepciones de docentes y estudiantes con respecto a la evaluación, ya que determinan en gran medida las expectativas de los alumnos en relación a cómo deberían ser evaluados y en el caso de los docentes, la forma en que llevan a cabo el proceso evaluativo en sus aulas.

Las concepciones de los docentes y de los alumnos de posgrado acerca de lo que debe ser el proceso de evaluación convergen en la idea de la evaluación formativa, lo cual puede observarse en los siguientes comentarios de algunos estudiantes:

“Es una manera sistemática donde hay que detectar más que nada las deficiencias para abordarlas, para tratar de mejorar esas deficiencias”. (EA1)

“En lo que he estado viendo últimamente, hablar de evaluación, ya no es aquella forma cuantitativa que manejabas tú en base a un número, sino ahora tienes que tener la habilidad para verle al otro lo cualitativo” (EA2)

“Sobre evaluación, pues principalmente es el conjunto de los conocimientos y las actitudes que el alumno presenta dentro del aula de las diferentes materias y contenidos que se promocionan”. (EA3)

Así pues, se observa que los estudiantes de posgrado tienen claridad respecto a la evaluación como un proceso sistemático que no solamente debe considerar los aspectos cuantitativos sino también los cualitativos, en su práctica cotidiana tienen presente que la evaluación va más allá de un número abstracto, que representa todo un proceso y consideran que la forma en que se está evaluando en la maestría es adecuada.

Sin embargo, aun cuando en el discurso manifiestan que en el proceso de evaluación tanto la parte cuantitativa como la cualitativa deben tener el mismo peso, en realidad sus concepciones acerca de la evaluación como calificación no se han modificado, lo cual queda de manifiesto en el siguiente comentario que realiza una de las integrantes del equipo de seguimiento que colaboraron en el desarrollo de la investigación:

Desde mi punto de vista, le está costando trabajo a los alumnos desprenderse de una evaluación cuantitativa, es aún muy difícil despegarse de las formas tradicionales de evaluar, consideran el número que se asigna como un valor numérico únicamente, si es alto me considero bueno, si es bajo me considero malo, quizá haga falta hacer conciencia de que el número va más allá, representa mis retos a superar, mis habilidades a reforzar y mis logros adquiridos, qué tanto sé, cómo lo puedo aplicar y cómo puedo trascender más allá de mis propias capacidades (Ortega 2012, p. 20)

Lo anterior también puede observarse en el siguiente extracto de registro de observación de clase realizado por la misma integrante del equipo de seguimiento:

Ma: (...)¿qué representa el seis? ¿Baja calificación?

A: Que no fue suficiente

Ma: No, que todavía no es suficiente, yo lo puedo ver de diferentes maneras, o sea, si todo fuera perfecto, ¿para qué estar aquí? (R01)

Retomando algunas de las respuestas de los asesores de las Unidades académicas en relación a cuál es su concepción acerca de la evaluación se puede observar que al igual que en el caso de los estudiantes en ellas predomina el concepto de evaluación formativa:

Es un proceso continuo para obtener información sobre los aprendizajes de los estudiantes, las necesidades y tomar, si fuera necesario, decisiones respecto a la amplitud y profundidad de lo que se pretende enseñar, de las estrategias de trabajo en el aula; así como para que el alumno reconozca sus logros, reflexione respecto a ellos. Finalmente dar una calificación que certifique su aprendizaje (EM1).

Otra de las asesoras de unidad académica manifiesta en el discurso tener una concepción de la evaluación como un proceso complejo que permite a los estudiantes la auto y correulación de su propio aprendizaje:

La función de la evaluación es ofrecer información a los estudiantes acerca de los aprendizajes alcanzados, a fin de que puedan asumir la responsabilidad de controlar sus logros... se aprovechan, también, en los procesos llamados de "metacognición", que permiten, a quienes aprenden, monitorear y manejar su propia comprensión y aprendizaje (EM2).

Sin embargo, se observa que el discurso y la práctica de los asesores no siempre coinciden entre sí, tal como lo manifiesta otra de las integrantes del equipo de seguimiento: "Aun cuando las concepciones de la asesora son claras, estas no se ven en la práctica, pues a decir de las alumnas no han recibido retroalimentación de sus producciones como esperaban" (Valdéz, 2012, p.11)

La evaluación en la realidad del aula: instrumentos y estrategias

Uno de los elementos esenciales para llevar a la práctica una evaluación formativa en el aula son los instrumentos que se utilizan. De acuerdo al enfoque por competencias, una competencia sólo puede ser observada a través de una evaluación objetiva en la cual se realice una triangulación de evidencias de dos tipos: de producto y de desempeño (Zavala, 2007)

El análisis de datos en esta categoría deja ver que en el posgrado se utiliza una diversidad de instrumentos y estrategias de evaluación, de los cuales una gran parte se enfoca únicamente a la valoración de productos (rúbricas, mapas conceptuales, resúmenes, ensayos, reportes de lectura, escalas estimativas); por otra parte se pudo observar que existe una tendencia a utilizar también instrumentos y estrategias cuya finalidad es valorar los desempeños de los estudiantes y propiciar el establecimiento de conexiones con la realidad de su práctica educativa. Las estrategias e instrumentos utilizados con esa finalidad fueron: simposio, conferencias, debates, resolución de problemas, diario de aprendizaje, etc.

Sin embargo, a pesar de ello, la información recabada da cuenta de que el proceso de evaluación que se realiza requiere ser fortalecido para que se constituya como un verdadero detonante del desarrollo profesional de los profesores estudiantes, pues aun cuando en algunas unidades se propicia que los docentes realicen conexiones con la práctica, los componentes de la auto y corregulación del aprendizaje aún están ausentes, por lo cual en algunos casos, los estudiantes conocen los criterios y productos de evaluación pero no tienen claridad en cuanto a la forma en que dichas evidencias les ayudarán en su propio proceso de aprendizaje, hecho observable en el comentario de un alumno entrevistado:

En esta materia teníamos como que cierto problema, porque no nos dice cuáles sí cuentan para la calificación y cuáles no, pero al final de cuentas todos los trabajos los entregamos y ella no nos había regresado nada, de hecho pasó la etapa de la calificación y la maestra ni siquiera la subió a la plataforma...hasta la fecha no sabemos cómo califica, o qué trabajos valen, porque luego nos pone en los trabajos cosas que no le entiendo (EA3).

En este mismo sentido destaca el comentario de una de los integrantes del equipo de seguimiento, en el cual se puede observar la necesidad de mejorar el proceso de evaluación:

Es evidente que la evaluación está presente, sin embargo, no logra ser percibida por todas las alumnas de una manera muy clara. Sería interesante indagar las concepciones que las alumnas tienen sobre la evaluación y buscar espacios destinados concretamente a la evaluación (Valdéz, 2012 p. 11).

¿Para qué se evalúa en el posgrado de la BECENE? (finalidades)

Desde la óptica de Airasian (2002, citado por Salazar 2012) Los propósitos de la evaluación son diversos: “establecer equilibrio en el aula, planear y conducir la enseñanza, asignar un lugar en el salón a los alumnos, ofrecer retroalimentación e incentivos, diagnosticar los problemas de los estudiantes, juzgar y calificar el aprendizaje y el avance académicos” (p.21).

No obstante en el enfoque de evaluar para aprender que sostienen autores como Gairín & Sanmartí (1998), la evaluación debe brindar información que sea de utilidad no sólo para que el docente realice las acciones mencionadas en la cita anterior sino también para que el alumno sea capaz de autorregular su propio aprendizaje.

En este sentido el análisis de la información obtenida da cuenta de que la evaluación realizada efectivamente responde al enfoque del primer autor citado pues en el aula se evalúa con diversas finalidades tales como diagnosticar, conocer el avance de los estudiantes y otorgar una calificación entre otras cosas. Sin embargo, también se puede observar que en algunas unidades académicas los asesores llevan a la práctica el enfoque de evaluar para aprender, el cual se considera como el más cercano al tipo de evaluación que debería realizarse en un posgrado con orientación profesionalizante.

En el discurso de uno de los asesores de las unidades académicas de posgrado se observa la presencia del enfoque de evaluación como aprendizaje:

Los alumnos han enriquecido su análisis para evaluar su propio aprovechamiento (...). Están conscientes de sus avances y dificultades y ellos mismos se establecen metas, o bien deciden quedarse como están, pero de manera reflexiva. Esto ha permitido que identifiquen ciertos aprendizajes clave para su desarrollo profesional y que argumenten al final, si la calificación es congruente con lo aprendido y lo logrado (...) Los ayuda a conocer más sobre su propia forma de aprender y cómo desarrollan su proceso. Los ayuda a

fortalecer el análisis y la reflexión sobre sus logros y dificultades, incluso sobre sus metas a corto, mediano y largo plazo (EM4).

Para concluir

El análisis realizado hasta este momento da cuenta de que la evaluación en el posgrado de la BECENE es todavía un aspecto que se debe fortalecer ya que aun cuando existe evidencia de que algunos asesores realizan prácticas orientadas al desarrollo profesional de los profesores estudiantes, también se observa que otros continúan llevando a cabo una evaluación poco sistemática que no proporciona a los alumnos y alumnas información relevante para que éstos puedan auto y corregular su proceso de aprendizaje. No hay evidencia de que se propicie de manera intencionada la reflexión sobre dicho proceso en los docentes, por lo que se puede asumir que la evaluación como motor del aprendizaje y del desarrollo profesional de los estudiantes de posgrado de la BECENE continua siendo parte de la agenda pendiente.

Bibliografía

Fernández Pérez M. (2003) *La Profesionalización docente*, Madrid: Escuela española

Gairín J. & Sanmartí N. (1998) "La evaluación de los aprendizajes", en: *La evaluación institucional*, Argentina: Ministerio de Educación

Salazar Meléndez R. (2012) *Informe de Seguimiento a la Unidad académica Diseño y Organización de actividades I maestría en educación primaria*. México: BECENE, División de Estudios de Posgrado.

Ortega Facundo L. (2012) *Informe de Seguimiento a la Unidad académica Desarrollo y Aprendizaje I maestría en educación primaria*. México: BECENE, División de Estudios de Posgrado.

Valdéz Vargas M. (2012) *Informe de Seguimiento a la Unidad académica*

Desarrollo y Aprendizaje I maestría en educación preescolar. México: BECENE, División de Estudios de Posgrado.

Zabala Vidiella, A. (2007) *11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*, Barcelona: Ed Grao